

CAPÍTULO II

Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca

Alejandra Cruz Apolo

Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)

acruzal@est.ups.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0006-6058-7159>

Joseline Gracia Tacuri

Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)

jgraciat@est.ups.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0003-3358-8795>

Leticia del Rocío Celi Mero

Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)

lceli@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-6571-8978>

La presente investigación se realizó con el fin de determinar los desafíos financieros surgidos a raíz de la crisis sanitaria COVID-19 que afectaron a las pequeñas y medianas empresas. El objetivo es analizar, mediante técnicas y herramientas estandarizadas, la situación financiera de las pymes del sector de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca de la economía nacional en el contexto de la pandemia de la COVID-19. La metodología aplicada fue de enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, de alcance descriptivo-explicativo, utilizando fuentes de información secundaria y un muestreo no probabilístico de datos de panel. Se emplearon técnicas de estadística descriptiva para el análisis, como la media, la mediana, la desviación estándar y

los rangos (Mín. y Máx.). Los hallazgos expusieron aspectos positivos y negativos en la liquidez de las empresas, mostrando variaciones en el endeudamiento que se mantuvo en niveles moderados, revelaron que, a pesar de las circunstancias, el índice de rentabilidad también se mantuvo constante, evidenciando una gestión eficiente durante el contexto de la pandemia. En conclusión, este trabajo resalta la capacidad de adaptación financiera de las pymes del sector, lo que favorece la generación de ganancias a largo plazo y garantiza su persistencia, siendo fundamental para la economía ecuatoriana.

Introducción

Los eventos desencadenados a nivel mundial a raíz de la pandemia de la COVID-19 han dejado impactos notables en los ámbitos sanitarios, sociales y económicos. En el año 2020, el crecimiento económico experimentó un colapso debido a la disminución del 3,3 % en el producto interno bruto (PIB) a nivel mundial. Según las proyecciones del Fondo Monetario Internacional para el 2021, se anticipaba una expansión del 6 % en la actividad global. A pesar de que la recuperación se vio afectada a corto plazo por un rebrote en los casos de COVID-19, diversos factores como la adaptación a las restricciones impuestas por la pandemia y las respuestas de política fiscal, han contribuido a un ajuste al alza en las previsiones para el 2021 en la mayoría de estas naciones en los últimos meses.

Mientras que en América Latina se experimentó un retroceso debido al impacto de la pandemia, la crisis económica “ha costado 883,627 millones de dólares menos en términos reales equivalente al decrecimiento de un 0,04 % entre 2019-2020; en términos promedio, la producción regional es de 5519 mil millones de dólares igual al 0,52 % anual” (Castillo *et al.*, 2022, p. 829); aunque la recuperación se haya visto afectada a corto plazo por un aumento en los casos de COVID-19, la contracción del PIB regional en 2020 superó el 7 %, lo cual constituye la mayor caída de la actividad económica en América Latina en los últimos 120 años (Castillo *et al.*, 2022).

Al adentrarnos en el dinámico panorama empresarial, resulta evidente que las pymes del sector de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca no solo desempeñan un rol crucial, sino que ostentan la participación mayoritaria en términos cuantitativos y cualitativos. Según datos estadísticos del INEC (2021), estas pymes no solo representan el 99,5 % de las unidades productivas en este sector, sino que también son responsables de generar el 70 % de los empleos, marcando así su impacto significativo en la generación de oportunidades laborales.

A pesar de la situación, en Ecuador, el sector de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca no ha detenido sus operaciones, esto se debe a que es esencial en la cadena de producción alimentaria, contribuyendo con el 8 % del PIB, o sea, a la producción total anual del país.

A partir de los datos proporcionados por el Banco Central del Ecuador (2020), se deduce, de la evaluación financiera de las empresas pymes, que a pesar de que este sector económico experimentó un decrecimiento interanual del 1,2 % en el segundo trimestre de 2020, ciertos productos lograron incrementar su rendimiento. Por ejemplo, el cultivo de banano y cacao mostró un aumento del 3,4 %, mientras que el de otros cultivos agrícolas registró un incremento del 1 %. No obstante, estos resultados no fueron suficientes para compensar la disminución en actividades como el cultivo de flores, cría de animales y silvicultura. Se argumenta que la actividad agrícola pudo aprovechar la coyuntura de la pandemia al satisfacer una necesidad básica como lo es la alimentación. Es decir, en los sectores de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, tras la crisis sanitaria, la economía ecuatoriana ha ido reactivándose, poco a poco, con ritmos muy diversos, bajo ciertas medidas y prevenciones para evitar la propagación o un posible contagio (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2020).

En lo que respecta a la contribución económica de este sector en estudio, se observa que el valor promedio nominal asciende a 8,540 millones de dólares, mientras que en términos reales se sitúa en 5503 millones de dólares. Además, su participación promedio

en el PIB se cifra en un 8,1 % en términos nominales y un 7,9 % en términos reales. La crisis sanitaria provocó un incremento en la producción nominal de 313 millones de dólares (de 8,684 a 8,371 millones), lo que contrasta con una disminución en la producción real de 42 millones de dólares (de 5,469 a 5,511 millones de dólares) (Rodríguez y Avilés, 2020).

Dentro del período de pandemia las pymes del sector agropecuario fueron las únicas que presentaron incremento en sus ingresos igual al 1 %, mientras el resto reportan decrecimiento promedio en un 14 %; las empresas grandes decrecieron en un 4 %, las pymes del sector agropecuario producen 4,588 millones de dólares en total promedio, es decir, 57,2 millones más que el promedio de las empresas de gran tamaño.

Con el propósito de identificar estrategias y adaptarse a nuevas condiciones que favorezcan a este sector, este trabajo se enfoca en analizar, mediante técnicas y herramientas estandarizadas, la situación financiera de las empresas pymes vinculadas al sector de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca de la economía nacional. Esto se llevará a cabo en el contexto de la pandemia de la COVID-19, con el objetivo de comprender los resultados generados por la crisis sanitaria.

En cuanto a la presente investigación, se fundamenta en términos prácticos debido a que nos provee de información y el desarrollo de tácticas para lograr un crecimiento sostenible. Es decir, los resultados contribuirán a estas pymes a comprender más a fondo la situación económica actual, identifiquen oportunidades de mejora y consideren alternativas viables para superar los desafíos financieros derivados de la pandemia. Por otro lado, el valor teórico ayuda a la causa de la inestabilidad económica originada por la crisis sanitaria. El presente diseño de investigación proveerá información del antes y después de la pandemia de COVID-19, para comprender y analizar los resultados financieros y adaptación de estrategias que permitieron a las empresas pymes del sector de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca adecuarse a las nuevas condiciones económicas. Es así que, en el ámbito metodológico, este trabajo se enfoca en permitir

el desarrollo y la validación de instrumentos de evaluación de la situación económica de las pymes en los sectores de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca en la economía ecuatoriana, valorando su capacidad de adaptación a las condiciones económicas y estratégicas emergentes provocada por la crisis sanitaria de la COVID-19.

Antecedentes

Castillo *et al.* (2022) describieron la situación de las mipymes ecuatorianas en el sector agropecuario desde el año 2014 hasta 2021. Aplicaron una metodología básica descriptiva con los datos recopilados para presentar información numérica en tablas y gráficas. Concluyeron que las mipymes ecuatorianas deben incursionar en una estructura productivo-económica marcada por un aumento en el precio, más que un aumento de bienes y servicios. En el sector primario la producción está limitada por las condiciones naturales y ambientales.

Cobos *et al.* (2023) analizaron la situación del sector agropecuario frente a la emergencia sanitaria COVID-19. Aplicaron la revisión documental de tipo descriptivo. Determinaron que la COVID-19 generó impactos sobre el comercio agropecuario y la seguridad alimentaria, lo cual obligó a muchas de las empresas a adaptarse a las preocupaciones de los clientes y adoptar la transformación digital como estrategia para potencializar su desempeño comercial.

Jácome (2021) determinó la incidencia que tiene la pandemia de la COVID-19 en los resultados económicos de las pymes del segmento floricultor, en la parroquia Mulaló del cantón Latacunga. Aplicó una metodología cuantitativa-cualitativa descriptiva, mediante la aplicación de una encuesta. Determinó que los ingresos de las microempresas disminuyeron drásticamente, por lo que la reducción del personal fue consecuencia de la crisis que enfrentaron, dentro del mismo contexto el sobreendeudamiento también resultó ser una decisión desesperada de los microempresarios para reactivarse económicamente.

Lucas y Cañizares (2023) describieron el impacto de la pandemia de la COVID-19 en las pequeñas y medianas empresas del sector comercial del cantón La Libertad. Aplicaron un enfoque mixto, de alcance descriptivo, con diseño no experimental transversal, de muestreo no probabilístico intencional. Mostraron cómo el sector comercial se ha visto afectado en medio de una crisis económica que comenzó en 2019 y empeoró con la llegada de la crisis sanitaria en 2020.

Morillo (2021) analizó el desarrollo económico del entorno empresarial de las pequeñas y medianas empresas localizadas en la ciudad de Quito, durante la propagación de la pandemia de la COVID-19. Aplicó un enfoque mixto, de alcance descriptivo, de muestreo probabilístico aleatorio, con método inductivo, a través de una encuesta. Determinó que la COVID-19 agravó los problemas sociales, políticos y económicos que ya se venían dando anteriormente. Muchos de los establecimientos que aún permanecen en el mercado son bastante vulnerables.

Palas y Salcedo (2021) evaluaron el impacto que las medidas de confinamiento producto de la COVID-19 tuvieron en las pymes de El Oro, Ecuador. Aplicaron un enfoque cuantitativo, con métodos analítico-sintético e inductivo-deductivo, de alcance descriptivo, mediante una encuesta estructurada con escala de Likert de tres puntos, y determinando la correlación con el coeficiente de Spearman. Detectaron el cese de las operaciones de algunas pymes por la incapacidad de cumplir compromisos como el pago de nómina y las deudas con acreedores.

Pinda (2022) propuso el impulso de la actividad agroalimentaria, con especial énfasis en las organizaciones de la economía social en la provincia de Chimborazo, como bases para la reactivación de la economía pos-COVID-19 en Ecuador. Aplicó un estudio observacional, retrospectivo, transversal y descriptivo; con métodos analítico-sintético, inductivo-deductivo e histórico-lógico, y enfoque sistémico, mediante la revisión documental. Evidenció que la economía ecuatoriana se ha reactivado lentamente tras la pandemia, a ritmos

diferenciados, convirtiéndolas en agentes dinamizadores de la economía en el sector agropecuario en la provincia de Chimborazo.

Ponce *et al.* (2020) midieron la incidencia de la pandemia en la mortalidad de las mipymes en Ecuador. Utilizaron un método inductivo completo, muestreo aleatorio simple, con soporte en fuentes secundarias y primarias, empleando entrevistas y encuesta psicométrica con escala de Likert de cinco puntos. Demostraron que la epidemia incidió terriblemente en la muerte del tipo de unidades de negocio, dado por la agudización de la crisis económica, mayor volumen y velocidad de la caída de las ventas, profunda iliquidez, paralización de la cadena de abastecimiento y la falta de apoyo y políticas estatales.

Quinde *et al.* (2022) analizaron la incidencia de la COVID-19 en la producción de la provincia del Azuay-Ecuador, durante el período 2018-2020. Aplicaron la revisión documental obtenida de las páginas oficiales. Observaron que existen correlaciones positivas y negativas entre las variables: producción, ingresos, utilidades, empleo y recaudaciones tributarias.

Washco *et al.* (2021) analizaron la dinámica económica de las mipymes en el sector agropecuario y su importancia en el cantón Santa Rosa, El Oro-Ecuador, en el período 2020. Aplicaron la metodología descriptiva y exploratoria, a través de una encuesta. Los resultados indicaron que las mipymes agropecuarias en su conjunto son las responsables en un 76 % en generación de empleo estable a pequeña escala, y que el 55,71 % de las mipymes en el cantón Santa Rosa permiten abastecer la demanda de productos agropecuarios en el mercado local y el resto de la provincia, generando dinamismo económico.

Bases teóricas

Por lo que se refiere a los análisis financieros, se reconocen como un componente esencial para identificar la situación y el rendimiento económico y financiero de cualquier organización. Gracias a este proceso, es posible identificar dificultades y, posteriormente,

realizar las correcciones necesarias, lo que permite una gestión más efectiva. (Puerta *et al.*, 2018).

De esta manera, la realización de un análisis financiero posibilita la indagación de las características y propiedades de una entidad, proporcionando información sobre sus operaciones, su entorno y desempeño pasado. Este proceso tiene como objetivo principal facilitar mejoras continuas en la entidad (Marcillo *et al.*, 2021).

Es así que la elaboración de estudios financieros es decisiva, ya que a través de ellos se puede identificar tanto los aspectos financieros como los económicos. Estos estudios permiten visualizar las circunstancias en las que opera la organización, abordando temas como endeudamiento, rentabilidad, solvencia, eficiencia, liquidez y rendimiento. Además, facilitan la toma de decisiones por parte del gerente.

Por consiguiente, entre los tipos de análisis financieros más utilizados están el horizontal y el vertical.

- En lo que respecta al estudio financiero de una empresa, el análisis horizontal se lleva a cabo utilizando estados financieros de diversos períodos, es decir, de diferentes años y se investiga la evolución que experimentan las cuentas a lo largo del tiempo establecido para su análisis. Asimismo, el cálculo de este análisis se efectúa considerando la diferencia entre dos o más años, con el fin de obtener valores absolutos y porcentajes. En este proceso, se toma un año base para contar con datos relevantes para el análisis (Nieto y Cuchiparte, 2022).
- En relación con el análisis vertical constituye una de las herramientas clave. Se inicia sumando las ganancias retenidas de ejercicios anteriores a la utilidad neta del período. La diferencia resultante representa la utilidad a disposición de los socios, quienes decidirán su destino, ya sea mediante la distribución, retención o una combinación de ambas opciones. Para concluir, se detallan los cambios experi-

mentados por las partidas y el excedente de capital (Nieto y Cuchiparte, 2022).

- De acuerdo con las afirmaciones de Lavalle (2014), se expone que el análisis financiero vertical consiste en expresar los diversos porcentajes de los datos proporcionados por los estados financieros, específicamente el balance general y el estado de resultados. Gracias a este enfoque, se posibilita examinar las distintas cuentas en los períodos establecidos, proporcionando así un respaldo para la toma de decisiones en las empresas.

Asimismo, los indicadores financieros se definen como relaciones entre dos o más variables extraídas de información histórica de los estados financieros (Sánchez, 2008). Para toda organización es importante evaluar el rendimiento y los resultados de un período a otro. Este proceso es crucial donde se debe situar las herramientas adecuadas, las cuales pueden variar en características y naturaleza; sin embargo, la aplicación de indicadores financieros ha sido clasificada según su funcionalidad y uso generalizado a nivel empresarial (Puerta *et al.*, 2018).

Con respecto a la evaluación del desempeño financiero de las organizaciones, la liquidez desempeña un papel crucial, esto se debe a que es un indicador que mide la capacidad de los activos frente a sus obligaciones, ya que estas representan la mayor exigibilidad en términos de compromiso de pago. Además, proporcionan indicios de evaluación a los niveles de riesgos de no pago frente a los acreedores (Moyano y Veloz, 2023). De este modo, los indicadores de liquidez evalúan la capacidad de la empresa para cumplir con sus obligaciones a corto plazo, considerando su habilidad para hacer frente a sus compromisos.

- En relación con la liquidez corriente, se utiliza para evaluar la capacidad de una empresa en relación con sus activos y pasivos durante un período contable específico. Según Vásquez *et al.* (2021), este indicador refleja la habilidad de la en-

tividad para hacer frente a sus deudas en un momento determinado; un resultado más alto indica una mejor capacidad de la compañía para gestionar sus obligaciones. Además, la liquidez corriente contribuye a mantener un nivel óptimo para cumplir con sus obligaciones financieras a corto plazo.

- Dentro del contexto financiero, el capital de trabajo se revela como una etapa indispensable en el análisis económico de una empresa, pues se refiere a los recursos que una empresa necesita para llevar a cabo sus operaciones sin contratiempos (Riaño, 2014).

Así pues, este indicador de endeudamiento ofrece la posibilidad de examinar la capacidad de generar valor en una empresa después de deducir sus pasivos u obligaciones. Este análisis tiene como objetivo evaluar el riesgo asumido por los propietarios o accionistas con respecto a sus inversiones (Carchi Arias *et al.*, 2020).

Desde la perspectiva de los gestores de la empresa, la gestión del endeudamiento se considera un arte, cuya optimización depende de diversas variables, tales como la situación financiera específica de la empresa, sus márgenes de rentabilidad y el nivel de tasas de interés prevalecientes en el mercado. Es crucial tener en cuenta que trabajar con capital prestado puede ser beneficioso, siempre y cuando se logre una rentabilidad neta superior a los intereses que se deben pagar por ese capital.

- Al facilitar la evaluación financiera, el índice de endeudamiento del activo nos muestra que, cuando el índice alcanza niveles elevados la empresa tiene una dependencia importante de los acreedores y experimenta restricciones considerables en su capacidad de endeudamiento; por lo contrario, un índice de bajo valor indica un nivel sustancial de autonomía de la empresa respecto a sus acreedores (Carchi *et al.*, 2020).
- En relación con el endeudamiento del patrimonio, que evalúa el nivel de responsabilidad que el patrimonio tiene

hacia los acreedores de la empresa, no debe interpretarse como si los pasivos pudieran saldarse mediante el uso del patrimonio. En esencia, ambos constituyen una obligación para la empresa.

En cuanto al indicador de gestión, cuyo propósito es evaluar el nivel de actividad de la empresa y la eficacia en la utilización de sus recursos, se lleva a cabo el cálculo del número de rotaciones de ciertas partidas del balance general a lo largo del año (Nava, 2009). Si bien el análisis financiero que utiliza este indicador facilita la evaluación de la eficiencia en la administración de recursos, resulta crucial subrayar que un manejo más efectivo se traduce en el reflejo de las estrategias implementadas en materia de inversión, ventas y cobros. Dichas estrategias tienen un impacto favorable en la consecución de mayores niveles de rentabilidad para la empresa (Moyano, 2023).

- Al analizar la eficiencia en la utilización del activo total, se emplea el indicador conocido como rotación de ventas, también referido como “coeficiente de eficiencia de la gestión”, puesto que mide la capacidad de la administración para ser efectiva. Una mayor habilidad para producir ventas a partir de una inversión específica indica una gestión más eficaz de la empresa.
- Al abordar el indicador de rotación de cartera, muestra la frecuencia con la que las cuentas por cobrar se transforman en efectivo o se cobran a lo largo de un período, el cual puede ser mensual o anual (Toro y Palomo, 2014).

Por otra parte, los indicadores de rentabilidad son herramientas que analizan la capacidad de la empresa para generar ganancias mediante la utilización de recursos, ya sean propios o ajenos. Además, evalúan la eficiencia de sus operaciones durante un período específico (Moyano, 2023).

- En relación con el ROE (Return On Equity o retorno sobre el patrimonio), este indicador mide la rentabilidad obte-

nida a partir de las inversiones realizadas con los recursos propios de las entidades, específicamente, aquellos recursos que provienen del patrimonio de los bancos. Mediante su análisis, se determina la proporción entre las ganancias o pérdidas producidas y el patrimonio de las instituciones bancarias (Jara *et al.*, 2018).

- Al referirnos al ROA (Return On Assets o retorno sobre activos), este indicador destaca cómo los activos de las instituciones contribuyen a la generación de ganancias. Es decir, la ROA calcula cómo se relacionan las ganancias logradas por los bancos con la totalidad de sus activos (Jara *et al.*, 2018).
- Por lo tanto, el margen neto, identificado como el porcentaje residual de cada unidad monetaria de ingresos después de deducir todos los costos, incluyendo impuestos, indica un desempeño empresarial más favorable cuando es mayor. Este parámetro se utiliza de manera extensa para medir el éxito de una empresa, considerando las utilidades en función de sus ventas. Es vital reconocer que la percepción de un margen neto “adecuado” puede variar sustancialmente entre diferentes sectores (De la Hoz *et al.*, 2008).

En definitiva, los indicadores previamente mencionados, asumen gran importancia, ya que posibilitan la evaluación de los resultados obtenidos a través de la eficaz gestión, administración de los recursos económicos y financieros de la empresa.

Materiales y métodos

Otro punto es la metodología de este artículo académico, es de investigación aplicada con enfoque cuantitativo no experimental, cuyo alcance es descriptivo y explicativo porque se enfoca en simplificar y resumir la información financiera de los sectores de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca de empresas pymes, contenida en los datos, mediante el uso de tablas, proporcionando evidencia objetiva y suficiente que permita apoyar o refutar la hipótesis planteada (Rendón *et al.*, 2016).

Además, es de corte longitudinal, por lo cual se utilizan datos panel obtenidos de fuentes secundarias al descargarlos de la página web de la SUPERCIAS, desde el 2018 hasta el 2022. De esta población se utilizaron los totales de las cuentas de activos corrientes, activos no corrientes, activos, pasivos corrientes, pasivos no corrientes, pasivos, patrimonio neto, utilidad del ejercicio patrimonio, pérdida del ejercicio patrimonio e ingresos ordinarios. Con esta información se aplicaron los siguientes indicadores financieros: liquidez corriente, capital de trabajo, endeudamiento del activo, endeudamiento del patrimonio, rotación de cartera, rotación de ventas, retorno sobre el patrimonio neto (ROE), retorno sobre el activo (ROA) y el margen neto.

De manera que, con el objetivo de analizar lo que provocó la pandemia de la COVID-19, los resultados de cada una de las razones financieras mencionadas, son procesados mediante estadística descriptiva, aplicando: a) dos medidas de tendencia central o valores medios o centrales: la media, ubica en el centro de la distribución de los datos; y la mediana, que divide el conjunto de datos en valores menores o iguales y superiores (Hernández *et al.*, 2014); b) la desviación estándar, para determinar en qué medida se alejan los datos de la media; y, c) el rango, o sea, los datos más bajos de la muestra (mínimo) y los resultados más altos de la muestra (máximo) (Matos *et al.*, 2020).

Resultados

Por lo que se refiere a los resultados, a continuación, se presentan las siguientes tablas y sus respectivos análisis de los indicadores antes mencionados.

Liquidez corriente

En la tabla 1 se muestran los datos que corresponden a la liquidez corriente del sector en estudio.

Tabla 1

Liquidez corriente de las pymes

Año	Media	Desv. estándar	Mín.	Máx.	Mediana
2018	5,2806	82,5415	-	3361,6043	1,2109
2019	4,1912	52,7680	-	2145,1258	1,1959
2020	28,8347	1051,5377	-	43 247,0000	1,1816
2021	6,5244	105,2670	-	3821,6242	1,2095
2022	5,6449	85,0820	-	3472,5238	1,1915

Con respecto a la tabla 1 de liquidez corriente de las pymes del sector de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, representa la cantidad de dinero que la empresa tuvo por cada dólar de deuda corriente o de corto plazo (menos de un año); es así que, en el año 2018 el resultado de la media indica que estas empresas contaban con \$5,28 para pagar sus deudas corrientes, quedándole un promedio de \$4,28 a disposición. En cambio, en el 2019, previo a la pandemia, esta capacidad de pago disminuyó levemente a \$4,19 debido a climas desfavorables por época de invierno (exceso de lluvia que generó la presencia de hongos y plagas en los cultivos), falta de asistencia técnica, alto costo de mano de obra, entre otros factores.

En cambio, el 2020, durante la pandemia, aumentaron su disponibilidad económica en aproximadamente un 600 % (\$28,83) debido a que son sectores esenciales de primera necesidad en la cadena de producción alimentaria, e invirtieron en planes estratégicos para evitar la propagación del virus de la COVID-19; valor que decreció en el año 2021, posterior a la pandemia, en un 500 % promedio (\$6,52), y en el 2022 disminuyó a \$5,64, pero que de igual manera residieron dentro del estándar positivo de liquidez.

En relación con la desviación estándar, que indica la variabilidad de los valores respecto a la media, se encontraron cifras que varían de \$82,54 a \$1051,54. Esto evidencia que la capacidad de las empresas para gestionar obligaciones de corto plazo ha experimentado variacio-

nes a lo largo del tiempo, con incrementos de hasta el 89,99 % (entre 2020 y 2021) y reducciones de hasta el 19,18 % (entre 2021 y 2022).

Consideremos ahora la mediana, que se situó entre \$1,19 y \$1,21 con fluctuaciones menores, muestra que al menos la mitad de las empresas de este sector han presentado una estabilidad relativa en su capacidad para manejar sus compromisos financieros de corto plazo, inclusive frente a desafíos económicos considerables como el incremento en los precios de los materiales, restricciones en la movilidad, problemas climáticos, incremento en los costos de insumos importados y otras dificultades.

Por otra parte, el análisis del rango, muestra una persistente falta de activos mínimos (Mín.) en todos los años estudiados, lo cual señala un posible riesgo en la habilidad para enfrentar compromisos a corto plazo bajo condiciones desfavorables. No obstante, se observa una considerable variación en los valores máximos (Máx.), que va desde \$2145,12 a \$43 247,00, lo que indica importantes cambios en la habilidad para crear y conservar activos líquidos durante el tiempo analizado.

Capital de trabajo

En la tabla 2 se aprecia en el capital de trabajo de las pymes del sector mencionado.

Tabla 2
Capital de trabajo

Año	Media	Desv. estándar	Mín.	Máx.	Mediana
2018	89 340,71	1 178 722,21	-10 467 309,38	35 835 081,88	40 039,85
2019	45 427,38	1 298 318,50	-29 909 246,09	20 752 786,91	37 171,51
2020	5000,80	3 041 195,11	-116 910 687,41	10 772 440,22	43 381,78
2021	22 011,48	3 443 676,99	-139 025 069,94	16 391 737,02	51 805,39
2022	101 287,93	1 148 881,53	-10 272 837,22	24 980 849,97	39 158,37

En función de la tabla 2, de capital de trabajo, durante los períodos 2018 y 2019 la medida de las pymes de este sector muestra que conservaron liquidez (\$89 340,71 y \$45 427,38) para enfrentar sus obligaciones a corto plazo; valor que decreció en un 88,99 % en el 2020 (\$5000,80), dejándolas con menos disposición financiera para administrar sus actividades operativas debido al decrecimiento de sus niveles de productividad a causa de la pandemia. Mientras que en 2021 y 2022, debido a que el Gobierno ecuatoriano incentivó a la producción de este sector, incrementaron aproximadamente hasta en un 700 % su capacidad de pago (\$22 001,48 y \$101 287,93, respectivamente), disponiendo de liquidez para hacer frente a los compromisos.

En cuanto a la desviación estándar, en el contexto de la pandemia, refleja valores alternados y altos: antes de pandemia alrededor de \$1 000 000, durante la pandemia alrededor de \$3 000 000, y pospandemia regresa a \$1 000 000 aproximadamente; o sea, que, a pesar de los factores de variabilidad, estas empresas mantienen su capacidad de liquidez.

De igual modo, la mediana se situó entre \$37 171,51 y \$51 805,39 lo que da a conocer que la destreza de las pymes del sector agropecuario solventa sus deudas en períodos cortos, por lo que se mantienen con variaciones mínimas.

Asimismo, el análisis del rango muestra cambios significativos en la variabilidad del capital de trabajo, con cifras que van desde un mínimo (Mín.) de -\$139 025 069,94 en el 2022, hasta alcanzar un máximo (máx.) de \$35 835 081,88 en el 2018. Esta fluctuación indica posibles retos en la habilidad para afrontar obligaciones financieras a corto plazo.

Endeudamiento de activo

En la tabla 3 se consigna la información recopilada para el indicador del endeudamiento de activo.

Tabla 3

Endeudamiento de activo de las pymes

Año	Media	Desv. estándar	Mín.	Máx.	Mediana
2018	0,6262	0,3307	-	5,0146	0,6707
2019	0,7046	2,6615	-	111,1401	0,6841
2020	0,6930	2,0788	-	83,8347	0,6735
2021	0,6352	0,5090	-	16,2861	0,6612
2022	0,7963	4,5298	-	154,7384	0,6744

Al evaluar la tabla 3, se determinó que en los años analizados (2018-2022) de las pymes del sector agropecuario varían entre 62 % y 79,63 % de sus activos generales. En cuanto al 2019, incrementó 12,52 %, mientras que en el 2020 el resultado de la media (69 %) en comparación a los años anteriores disminuyó 1,65 % debido a los efectos dado de la pandemia; valor que decreció 8,34 % en el promedio de la media (63 %) del 2021 debido a paralizaciones de producto y elevados costos en fabricación.

Con respecto a la desviación estándar, se observa valores entre 0,33 y 4,52, demostrando que en el 2018 obtuvo índice pequeño, por lo que existe una inestabilidad y riesgo de las pymes frente a sus acreedores. En el año 2022 que se obtuvo un índice alto, demostrando que las empresas dependen altamente de sus acreedores y que tiene una capacidad establecida de endeudamiento.

Acerca de la mediana, se obtuvo valores entre 0,66 y 0,68, esto indica que entre los últimos cinco años estos intervalos son mínimos, por lo que este sector no tiene la capacidad de solventar sus deudas en períodos cortos.

Mientras tanto, en el análisis del rango no se observa un nivel mínimo (Mín.) de endeudamiento durante los períodos detallados, indicando una táctica prudente en la gestión de la deuda. A pesar de esto, se aprecia una notable diferencia en el valor máximo (Máx.)

alcanzado, variando desde \$5,0146 en 2018 hasta \$154,7384 en 2022. Esto implica que, aunque las pymes generalmente se protegen contra el sobreendeudamiento, podrían optar, en ciertos momentos, por incrementar el uso de deuda para financiar sus actividades.

Endeudamiento de patrimonio

Este indicador se presenta en la tabla 4.

Tabla 4

Endeudamiento de patrimonio de las pymes

Año	Media	Desv. estándar	Mín.	Máx.	Mediana
2018	2,3348	324,1360	-13,314,5677	1829,9400	1,7784
2019	12,4531	117,3146	-1569,9081	3270,1679	1,7551
2020	12,3533	226,8628	-4272,6843	7839,5834	1,6481
2021	16,6789	127,1201	-907,3243	3137,8881	1,6361
2022	40,4657	1,051,8048	-1316,2318	43 058,1824	1,5760

En cuanto al indicador de endeudamiento de patrimonio, la tabla 4 permite conocer que en el período 2018 las medianas y pequeñas empresas obtuvieron un 2,33 % de sus activos financiados mediante deudas, mientras que en el 2019 este indicador se incrementó al 12,45 %, lo que indica que en este año adquirieron más obligaciones que sus bienes y derechos propios. En comparación al año anterior y 2020 existió una disminución leve (0,80 %) en el patrimonio de las pymes por lo que continúa estrechamente vinculada al financiamiento proveniente de terceros y recursos proporcionados por los propietarios o accionistas no serían suficientes para enmendar la situación. Durante el 2021, el promedio de la media fue del 16,67 % por lo que las pymes optaron por financiar con fondos propios. Esto cambió significativamente en el 2022, cuando se observó un notable incremento del 142,62 %, lo cual muestra que se logró una estabilidad financiera después de los períodos de inestabilidad

a causa de la pandemia. Este cambio refleja una adaptación y recuperación notable, marcando un punto de inflexión hacia una mayor solidez en la estructura financiera. Por otro lado, la desviación estándar de los indicadores de ventas de los cinco años muestra grandes fluctuaciones sin una tendencia clara en los períodos analizados, interpretándose que los datos están sesgados hacia valores altos.

Asimismo, el promedio de la mediana experimentó una leve disminución en el 2020, lo cual señala que, pese a las variaciones en la simetría deuda-capital en la mayoría de las pymes, estas se mantienen dentro de los límites razonables.

A lo largo de los períodos analizados, se detectaron variaciones en el rango mínimo (Mín.) que muestran ajustes en el financiamiento de deudas dentro del esquema financiero. La presencia de cifras negativas de deuda entre los períodos 2018 y 2022 (–\$907,32 y –\$13 314,56) sugiere una superioridad de financiamiento mediante capital propio. Los niveles de endeudamiento máximos (Máx.) mostraron diferencias considerables, alcanzando su valor mínimo en el año 2018 con \$1829,94 y su máximo en el año 2022 de \$43 058,18 lo que indica variaciones en la composición del capital. Dado este contexto, resulta esencial enfocarse en la administración de activos, pues su manejo eficiente es clave para generar ingresos y mantener la solvencia financiera.

Rotación de cartera

La información recopilada para el sector de agricultura y más se menciona en la tabla 5.

En la tabla 5 se observa los resultados favorables entre 2018 y 2019, lo cual podría interpretarse como un indicio de eficiencia en la gestión de la rotación de cartera durante ese período. A pesar de que el promedio sufrió una reducción (59,73 %) en 2020, se logró mantener dentro de una condición relativamente estable, lo que sugiere que las empresas ejercieron una gestión eficaz sobre la rotación

de sus cuentas por cobrar, a pesar de los alcances provocados por la pandemia de COVID-19. Posteriormente, entre 2021 y 2022 se registró una disminución; sin embargo, el promedio se mantuvo en un nivel moderado, evidenciando una gestión constante y equilibrada de los ingresos a un ritmo considerado.

Tabla 5

Rotación de cartera de las pymes

Año	Media	Desv. estándar	Mín.	Máx.	Mediana
2018	5 086,9892	151 498,9980	-	6 078 438,5957	9,6981
2019	134 814,5770	5 594 337,1550	-	234 427 576,0000	9,5012
2020	54 294,3680	1 572 792,1996	-	52 052 472,0000	9,3891
2021	838,7607	14 333,9568	-	5188,4814	9,6357
2022	30,4328	513,1033	-	16 920,4523	-

Respecto a la desviación estándar, esta mostró variabilidad, lo que sugiere diferencias en la rotación de cartera entre las distintas empresas. Esto podría deberse a ajustes en la manera en que las compañías gestionan su inventario a lo largo del tiempo.

Además, la mediana registró una pequeña reducción del 1,18 %, lo que indica que estas empresas han experimentado un ajuste en la rotación de cartera, las cuales se mantienen en un nivel moderado.

De acuerdo con el análisis del rango, en donde se observa el valor mínimo (Mín.) se mantiene en cero para todos los años analizados, lo que señala la inexistencia de ventas a crédito durante los períodos analizados. Por otro lado, el valor máximo (Máx.) experimenta un aumento notable, pasando de 234 427 576,00 en 2019 a 5188,48 en 2021, esta tendencia refleja una mayor rapidez en la conversión de cuentas por cobrar en efectivo, lo cual se interpreta como una gestión más eficiente de los ciclos de efectivo y una mejora en la optimización del flujo de caja.

Rotación de ventas

En la tabla 6 se muestra los resultados de la rotación de ventas en el sector seleccionado.

Tabla 6*Rotación de ventas de pymes*

Año	Media	Desv. estándar	Mín.	Máx.	Mediana
2018	23,4532	699,2621	-	29 069,2181	1,2689
2019	8,4055	127,1894	-	4324,6816	1,2147
2020	5,8352	72,6440	-	2368,5303	1,1100
2021	7,4772	86,6376	-	2264,5692	1,2350
2022	3,1996	20,8188	0,0101	685,8787	1,2279

El análisis de la información de la tabla 6 revela una variación en los promedios entre los años 2018 y 2019, desde 23,45 hasta 8,40 veces, evidenciando una significativa diversidad en la eficacia de la rotación de ventas. En comparación, en el año 2020 se produjo una disminución del 30,58 %, debido al considerable incremento en los costos de producción y de las materias primas. Sin embargo, en 2021, el promedio aumentó a 7,47 veces, lo que indica que el promedio se ha estabilizado en un nivel moderado, lo cual apunta a que se ha mantenido una eficiencia en la generación de ingresos.

Conforme al análisis de la desviación estándar en los indicadores de ventas, revela fluctuaciones significativas sin una tendencia clara a lo largo de los cinco períodos evaluados. En particular, durante los años 2018 y 2019, se registraron valores que fluctuaron entre 699,26 y 127,18 veces, lo que indica la manera en que las pequeñas y medianas empresas gestionan sus ingresos. Entre 2020 y 2021, se produjo una disminución del 19,26 %, mientras que en 2022 se observó un aumento del 75,92 %, lo que condujo a una notable estabilidad en dichos años.

Durante los cinco períodos analizados, el valor de la mediana mostró rangos mínimos, apuntando a que la liquidez de las pequeñas y medianas empresas se mantuvo relativamente estable. Sin embargo, es importante señalar que en 2020 se observó una ligera disminución, atribuible tanto a la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 como a los problemas derivados de plagas y cambios climáticos.

Al hacer el análisis del rango de rotación de ventas, se observa una notable variabilidad a lo largo de los períodos estudiados, manteniéndose el valor mínimo (Mín.) en cero, lo que apunta a períodos sin ventas, y mostrando una amplia dispersión en el valor máximo (Máx.). No obstante, para el 2022, se registra una disminución significativa en este valor máximo (Máx.), reduciendo el rango a 0,0101 hasta 685,8787, lo cual podría atribuirse a modificaciones en las estrategias de venta o a una mayor eficiencia operativa. Al finalizar el análisis sobre la gestión de activos, resulta crucial enfocarse en la rentabilidad, subrayando la importancia del uso eficiente de los activos y su incidencia en la capacidad que tiene la empresa para generar ingresos y mejorar su rentabilidad financiera.

Retorno sobre el patrimonio neto (ROE)

A continuación, en la tabla 7 se observa los resultados del indicador analizado.

Tabla 7

Retorno sobre el patrimonio neto (ROE) de las pymes

Año	Media	Desv. estándar	Mín.	Máx.	Mediana
2018	0,1126	1,5194	-30,2077	18,5729	0,0694
2019	-0,4221	24,7720	-1030,2243	103,9232	0,0720
2020	0,2240	3,2128	-30,6571	127,2155	0,0360
2021	0,6898	8,9492	-133,7536	260,7837	0,1162
2022	-0,0595	4,3210	-134,0176	30,3420	0,0721

En la tabla 7 se observa que en el año 2018 mediante la media (0,1126) corresponde al 11,26 % de las ganancias anuales; valor que decreció en el 2019 (474,87 %) debido a sus ingresos netos negativos a causa del cambio climático. Con respecto al 2020 y 2021 aumentaron el rendimiento sin necesidad de incrementar la capital, por lo que las pymes utilizan adecuadamente la utilidad dada por los accionistas. En el 2022 se indica rentabilidad baja, por lo que muestra que los sectores del presente año el patrimonio no ha sido utilizado eficientemente y como resultado indica que la capital de las empresas no está siendo manejado de forma adecuada.

Siguiendo con la desviación estándar, mostró variaciones desde el 1,51 % hasta el 24,77 %, lo que refleja una amplia variedad de rendimientos sobre el patrimonio en el sector agropecuario. En particular, el 2020 experimentó una disminución del 3,21 %, debido a que las empresas invirtieron parte de su capital para impulsar su producción.

En cuanto al valor mediano, este se ha mantenido relativamente constante, presentando fluctuaciones leves que van desde el 3,60 % hasta el 11,62 % en la capacidad de las empresas para obtener beneficios a partir de su capital. Es importante mencionar que, durante el 2020, en plena crisis de la pandemia de COVID-19, el valor mediano se redujo a un 3,60 %, señalando que la capacidad de solvencia de las empresas experimentó un impacto debido a las adversidades económicas del período.

Por otro lado, el rango de análisis muestra una oscilación considerable durante los períodos examinados, experimentando una amplia inconsecuencia con los valores mínimos (mín.) y máximos (máx.). Esto señala diferencias en la capacidad para generar rendimientos del capital invertido. Se observa que los valores mínimos (mín.) son negativos en todos los años estudiados, indicando fases de rentabilidad negativa, en contraste con los valores máximos (máx.), que logran cifras relativamente elevadas, como el 260,7837 en 2021. Tales fluctuaciones podrían atribuirse a variaciones en la

eficiencia operacional, la administración financiera o las dinámicas del mercado.

Retorno sobre el patrimonio neto (ROE)

Este indicador se muestra en la tabla 8.

Tabla 8

Retorno sobre el activo (ROA) de las pymes

Año	Media	Desv. estándar	Mín.	Máx.	Mediana
2018	-0,0064	0,9281	-30,2077	0,9495	0,0172
2019	-0,0295	1,9861	-81,3842	0,8032	0,0152
2020	0,0129	0,3096	-7,9784	3,4118	0,0106
2021	0,1636	2,0862	-1,8931	78,6664	0,0342
2022	-0,0900	3,8657	-155,1754	0,9944	0,0138

De acuerdo con la tabla 8 del retorno sobre activos, se observó una tendencia decreciente en el promedio de la media (-0,64 y -2,95) durante los años 2018 y 2019, lo cual indica una disminución en la eficiencia de la empresa en la utilización de sus activos. Sin embargo, en el año 2021, este indicador aumentó a 16,36 %, impulsado por la demanda interna de productos relacionados con la pesca, el banano y el cacao.

De acuerdo con el análisis de la desviación estándar, experimentó fluctuaciones durante los cinco períodos analizados, que oscila entre el 0,30 % y el 3,86 %, esto sugiere diferencias notables y diversidad en las estrategias de financiamiento, sin embargo, se observaron aumentos que van desde el 2,08 en el período 2021 hasta el 3,86 en el año 2022.

A partir del análisis efectuado, se observó que la mediana de las pequeñas y medianas empresas estudiadas presentó una variabilidad moderada a lo largo del período investigado, con un promedio

que osciló entre el 1,06 % y el 3,42 %, esta tendencia sugiere una distribución múltiple de los valores. Durante la pandemia de COVID-19 en 2021, la mediana alcanzó el 3,42 %, lo que refleja una destacable capacidad de adaptación frente a los desafíos económicos de aquel momento. Parte de esta resiliencia puede atribuirse a la implementación de políticas enfocadas en fortalecer el sector agropecuario. Tras la pandemia, se observó un incremento del 59,65 %, fenómeno que podría vincularse a una serie de factores, incentivando la producción y garantizando la seguridad alimentaria.

Adicionalmente, el análisis del rango revela que la capacidad de las empresas para generar ganancias a partir de sus activos totales varía significativamente con el tiempo. La diferencia entre los valores mínimos y máximos es notable, lo que evidencia fluctuaciones en la rentabilidad y eficiencia operativa. En los años analizados, los valores mínimos fueron negativos, señalando períodos de pérdidas respecto a los activos totales, mientras que los valores máximos indican un elevado potencial de generación de beneficios. Estas variaciones pueden deberse a reajustes en la estructura de costos de las empresas o a alteraciones en las dinámicas del mercado.

Asimismo, el análisis del rango muestra la capacidad que tiene una empresa para generar ganancias con respecto a sus activos totales. Esto se evidencia en la amplia diferencia entre los valores mínimos (Mín.) y máximos (Máx.), los cuales reflejan las fluctuaciones en la rentabilidad y la eficiencia operativa de las pymes investigadas. Durante los años analizados, el valor mínimo (Mín.) aparece en negativo, apuntando una pérdida en relación con los activos totales, mientras que el valor máximo (Máx.) demuestra una capacidad notablemente alta para la generación de beneficios como fue en el año 2019 presentando un porcentaje de 0,79 %. Estas variaciones podrían ser el resultado de modificaciones en la estructura de costos o cambios en las condiciones del mercado.

Margen neto

La información del indicador del margen neto se indica en la tabla 9.

Tabla 9

Margen neto de las pymes

Año	Media	Desv. estándar	Mín.	Máx.	Mediana
2018	0,0123	0,2551	-2,7858	6,6077	0,0134
2019	-0,0025	0,2703	-8,2407	2,4349	0,0132
2020	-0,0069	0,2850	-2,3693	8,3249	0,0090
2021	0,0931	0,6395	-0,3639	22,9876	0,0266
2022	0,0092	0,2493	-2,4791	6,7596	0,0104

El estudio descriptivo sobre el margen neto, tabla 9, muestra variaciones a lo largo de los cinco años analizados. Inicialmente en 2018 fue de 1,23 %, posteriormente experimentó una serie de reducciones anuales, llegando a su punto más bajo en 2020, con un 0,25 %. A pesar de esto, en el 2021 hubo una notable mejora, elevándose hasta el 9,31 %, aunque seguido de un ligero descenso progresivo en 2022, donde se registró un 0,92 %.

La desviación estándar mostró una variabilidad significativa; se identifica una tendencia consistente con cifras que van del 2,55 % al 2,49 % indicando una dispersión de moderada baja en los márgenes netos entre las empresas, reflejando incrementos del 124,39 % y del 61,02 % en períodos consecutivos (2021 y 2022). Esto indica que no hay una tendencia hacia valores menores en los datos.

En cuanto al valor mediano del margen de beneficio neto, este presentó un rango ajustado de entre el 1,34 % y el 1,04 % durante los períodos analizados, lo cual indica que la capacidad de las empresas para convertir ventas en ingresos netos ha visto movimientos menores y distribuidas de forma desigual a lo largo de la industria. Es no-

table que, en el 2021, en medio de la pandemia, se logró una mediana del 2,66 %, evidenciando una notable fortaleza ante situaciones económicas desfavorables, posiblemente influenciadas por el plan estratégico para evitar la propagación del virus de la COVID-19. Después de la crisis sanitaria, se registró una caída del 1,04 %, lo que indica una tendencia inclinada hacia compañías con mayores márgenes de ganancia neta, lo cual impacta en el promedio total debido a la inestabilidad institucional que repercute en diversos sectores con paros de producción.

El análisis del rango de margen de beneficio neto evidencia variaciones considerables a lo largo del tiempo estudiado, con mínimos que, a menudo, son negativos, indicando períodos de posibles pérdidas, mientras que los máximos muestran cambios significativos, lo que apunta a la influencia de la eficiencia operativa y las condiciones de mercado en la rentabilidad de las empresas.

Para concluir, el análisis del margen de beneficio neto a lo largo de los períodos estudiados muestra variaciones considerables. Los valores mínimos (Mín.) en su mayoría son negativos, señalando fases de potenciales pérdidas, mientras que los valores máximos (Máx.) oscilan desde 2,4349 en 2019 hasta 22,9876 en 2021. Estas variaciones en el margen de beneficio reflejan cambios en la rentabilidad de la empresa, los cuales pueden estar influenciados por la eficiencia en la operación y las condiciones predominantes en el mercado.

En el análisis de los diferentes indicadores resalta la necesidad de supervisar y administrar adecuadamente estas métricas estadísticas para asegurar el bienestar financiero de las pequeñas y medianas empresas de los sectores analizados.

Conclusiones y discusión

En el marco de la presente investigación, se implementaron principios teóricos, conceptuales y metodológicos específicos en el análisis de los estados financieros de las pymes pertenecientes al sec-

tor de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. A partir de este enfoque se determinó que estos sectores juegan un rol crucial en la cadena alimenticia, una importancia que se ha mantenido incluso durante los desafíos impuestos por la pandemia de COVID-19. Sin embargo, algunas pymes se han visto obligadas a adoptar medidas extremas, incluyendo la suspensión temporal de sus operaciones.

El análisis de las pequeñas y medianas empresas del sector agropecuario mostró una liquidez generalmente positiva, a pesar de variaciones en la capacidad de cubrir pasivos a corto plazo en algunos años. Específicamente, en el 2020 se registró un aumento significativo en la liquidez, interpretado como una respuesta efectiva a la crisis económica desencadenada por la pandemia de COVID-19.

Además, el estudio de los niveles de endeudamiento reveló variaciones a lo largo del tiempo, aunque en su mayoría se mantuvieron en niveles moderados, demostrando una gestión de deuda prudente y estratégica como adaptación a las dificultades económicas de la pandemia. Sin embargo, los índices de rentabilidad en las pymes de sectores como la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca experimentaron una disminución en el 2020 debido a la incertidumbre financiera provocada por la misma situación. A pesar de los desafíos, la gestión de activos se mantuvo estable, indicando una capacidad constante para generar ingresos y una gestión eficiente de los activos.

Por consiguiente, las empresas del sector agropecuario desempeñan un papel fundamental en la economía local, representando el 76 % del empleo en la fuerza laboral. No obstante, se ven sujetas a una variedad de desafíos, tanto externos como internos, que perturban la economía, entre ellos eventos de magnitud global como la pandemia. Este evento en particular ha tenido efectos adversos significativos, limitando las exportaciones, reduciendo el consumo y las inversiones, lo cual ha puesto a algunas de estas empresas pymes al borde de la insolvencia.

De ahí que, la pandemia de la COVID-19 ha forzado a las empresas a realizar ajustes significativos, respondiendo a las inquietudes de sus consumidores, las restricciones de confinamiento y movilidad, además de adaptarse a los cambios en los patrones de consumo y paradigmas. Se sugiere la adopción de la digitalización como estrategia clave para fortalecer los aspectos fundamentales del sector agropecuario. Es crucial capitalizar las oportunidades mediante la implementación de tecnologías avanzadas que faciliten una mejor comunicación y atracción de clientes.

Referencias bibliográficas

- Carchi, K., Crespo, M., González, S. y Romero, J. (2020). Índices financieros, la clave de la finanza administrativa aplicada a una empresa manufacturera. *INNOVA Research Journal*, 5(2), 26-50. <https://acortar.link/XxEiQ6/>
- Castillo, N., Jines, Á. y Cedeño, P. (2022). Empresas micro, pequeñas y medianas (mipymes) del sector agropecuario en Ecuador. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 8(3), 825-853. <https://acortar.link/cVn4Gb/>
- Cobos Mora, F., Hasang Morán, E., Gómez Villalva, J. y Cornejo Ortiz, J. (2023). Impacto de la COVID-19 en el comercio agropecuario, alternativas y planes de acción. *Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación*, 8(2), 1-22. <https://acortar.link/DJpJ0n/>
- De la Hoz Suárez, B., Ferrer, M. y De la Hoz Suárez, A. (2008). Indicadores de rentabilidad: herramientas para la toma de decisiones financieras en hoteles de categoría media ubicados en Maracaibo. *Revista de Ciencias Sociales*, 1(14), 88-109. <https://acortar.link/u0KaOC/>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. <https://acortar.link/I03so/>
- Jácome Pilatasig, J. (2021). *COVID-19 y su incidencia en los resultados económicos de las pymes del sector agrícola, cantón Latacunga*. [Tesis de Maestría, Universidad Regional Autónoma de los Andes]. Repositorio Institucional Uniandes. <https://acortar.link/giVfPW/>
- Jara, G., Sánchez, S., Bucaram, R. y García, J. (2018). Análisis de indicadores de rentabilidad de la pequeña banca privada en el Ecuador a partir de la dolarización. *Compendium*, 5(12). <https://acortar.link/dsDgLA/>

- Lavalle Burguete, A. (2014). *Análisis financiero*. UNID Editorial Digital. <https://acortar.link/uFlxo3/>
- Lucas Vizñay, V. y Cañizares Cedeño, E. (2023). Impacto financiero de la pandemia COVID-19 en las pymes comerciales del cantón la Libertad. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 5815-5833. <https://acortar.link/VXb3NM/>
- Marcillo Cedeño, C., Aguilar Guijarro, C. y Gutiérrez Jaramillo, N. (2021). Análisis financiero: una herramienta clave para la toma de decisiones de gerencia. *593 Digital Publisher CEIT*, 6(3), 87-106. <https://acortar.link/uGE7YN/>
- Morillo, S. (2021). *Impacto de la propagación de la COVID-19 en la economía local de las pequeñas y medianas empresas localizadas en la ciudad de Quito*. <https://acortar.link/3zF1np/>
- Moyano-Barahona, J. C. y Veloz-Jaramillo, M. A. (2023). Evaluación del comportamiento de los indicadores de gestión financiera. Caso de estudio: Universidad de las Fuerzas Armadas, sede Latacunga. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(2-1), 342-353. <https://acortar.link/Jazs6D/>
- Moyano González, V. E. (2023). *Gestión financiera de la empresa Importadora Comercial Bolívar Cía. Ltda.* [Tesis de pregrado]. Repositorio de la Universidad Técnica de Ambato. <https://acortar.link/8MQoO1/>
- Nava Rosillón, M. A. (2009). Análisis financiero: una herramienta clave para una gestión financiera eficiente. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 14, 606-628. <https://acortar.link/hWEJlt/>
- Nieto Dorado, W. F. y Cuchiparte Tisalema, J. P. (2022). Análisis e interpretación de los estados financieros y su incidencia en la toma de decisiones para una pyme de servicios durante los períodos 2020 y 2021. *Revista Científica, Dominio de las Ciencias*, 7(3), 1062-1085. <https://acortar.link/U2jwLP/>
- Palas Villagómez, F. M. y Salcedo Muñoz, V. E. (2021). Emprendimiento en tiempo de crisis: una evaluación al impacto de la COVID-19 en las pymes de la provincia de El Oro, Ecuador. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <https://acortar.link/TiteL1/>
- Pinda Guanolema, B. R. (2022). Análisis de aporte a reactivación económica pos-COVID-19 del sector agropecuario en provincia de Chimborazo, Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(3), 493-503. <https://acortar.link/5NvA3J/>
- Ponce Andrade, J., Palacios Molina, D., Palma Avellán, A. y Salazar Olives, G. (2020). Crisis económica pre y pospandemia: su incidencia en

- la mortalidad de las mipymes en Ecuador. *Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana*. <https://acortar.link/SaXgjc/>
- Puerta Guardo, F., Vergara Arrieta, J. y Huertas Cardozo, N. (2018). Análisis financiero: Enfoques en su evolución. *Criterio Libre*, 16(28), 85-104. <https://acortar.link/qayjgq/>
- Quinde Pineda, A., Vigme Chimbo, L., Uzho Vera, J., Rivera Ordóñez, W., Armijos Neira, M., Rivadeneira Cabrera, D. y Flores, C. (2022). Incidencias de la COVID-19 en la producción de la provincia del Azuay (2018-2020). *Notas de EconomiUPS*, 3(55). <https://acortar.link/bv6BDE/>
- Rendón-Macías, M., Villasis-Keeve, M. y Miranda-Novales, M. (2016). Estadística descriptiva. *Revista Alergia México*, 63(4), 397-407. <https://acortar.link/Gz92rE/>
- Riaño Solano, M. (2014). Administración del capital de trabajo, liquidez y rentabilidad en el sector textil de Cúcuta, período 2008-2011. *Revista Respuestas*, 19(1), 86-98. <https://acortar.link/quCj44/>
- Toro Díaz, J. y Palomo Zurdo, R. (2014). Análisis del riesgo financiero en las pymes-estudio de caso aplicado a la ciudad de Manizales. *Revista Lasallista de Investigación*, 11, 78-88. <https://acortar.link/tkBFFd/>
- Vásquez Villanueva, C., Terry Ponte, O., Huamán Tito, M. y Cerna Carrasco, C. (2021). Ratios de liquidez y cuentas por cobrar: análisis comparativo de las empresas del sector lácteo que cotizan en la bolsa de valores de Lima. *Visión de Futuro*, 25, 195-214. <https://acortar.link/tob9JE/>
- Washco Guerrero, E., Garzón Montealegre, V., Carvajal Romero, H. y Barrezueta Unda, S. (2021). Análisis de la dinámica económica de las mipymes en el sector agropecuario del cantón Santa Rosa en el período 2020. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 17-25. <https://acortar.link/lcaOeI/>